

**ESPAÑA SIGUE ENTRE LOS PAÍSES CON MÁS PRIVACIÓN
MATERIAL Y SOCIAL SEVERA DE LA UE**

Dirección de Estudios Sociales

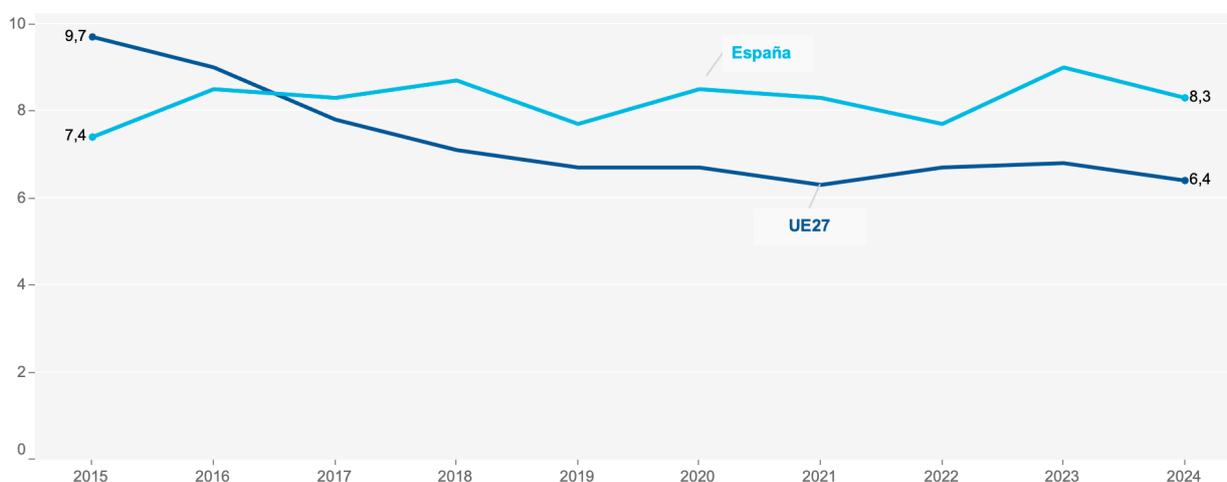
Septiembre 2025

España sigue entre los países con más privación material y social severa de la UE

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS SOCIALES - esociales@funcas.es | 3 DE SEPTIEMBRE DE 2025

En febrero de este año se publicó la información actualizada sobre la evolución de la privación material y social severa en España, elaborada a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida. Este indicador refleja el porcentaje de individuos que no pueden permitirse al menos siete de trece ítems considerados esenciales, como mantener la vivienda adecuadamente climatizada, afrontar gastos imprevistos o participar en actividades sociales básicas¹. Se trata de un indicador especialmente útil porque complementa las medidas de pobreza monetaria, al ofrecer una aproximación directa a las carencias materiales y sociales que afectan al bienestar cotidiano de la población y permitir comparaciones homogéneas entre países europeos. Su interés adquiere especial relevancia en un contexto como el reciente, en el que el aumento de la inflación ha mermado el poder adquisitivo de los ciudadanos. En 2024, estaba en situación de privación material y social severa el 8,3 % de la población española (casi 4 millones de personas), lo que supone una ligera mejora respecto al 9 % registrado en 2023, la cifra más alta desde que contamos con este indicador (gráfico 1).

Gráfico 1. Privación material y social severa
España y UE27, 2015-2024. Porcentajes



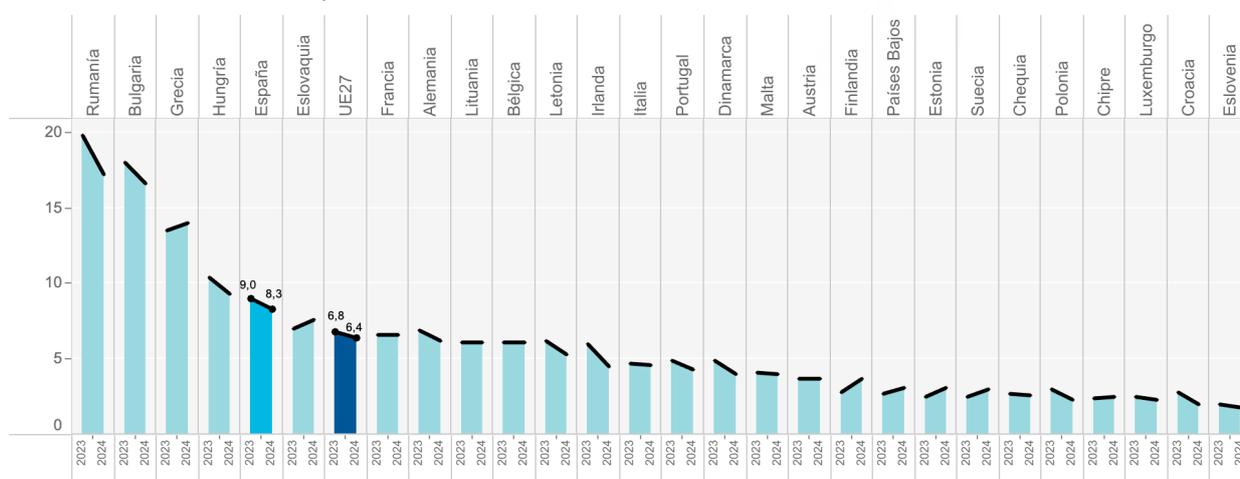
Fuente: Elaboración propia a partir de European Union Statistics on Income and Living Conditions, 2015-2024, Eurostat [ilc_mdscd11].

La mejora de 2024 resulta modesta si se observa en perspectiva temporal y comparada. En primer lugar, y pese al crecimiento económico de los últimos años, la tasa todavía no ha recuperado el nivel previo a la pandemia (7,7 % en 2019) y ni siquiera muestra una tendencia claramente descendente desde 2020 (gráfico 1). De hecho, su evolución desde 2015 podría calificarse más bien de estable, en contraste con la del conjunto de la Unión Europea, que

1 El porcentaje de la población que no puede permitirse 7 de los 13 ítems incluidos en la lista de referencia: no puede ir de vacaciones al menos una semana al año, no puede comer carne, pollo o pescado al menos cada dos días, no puede mantener la vivienda con una temperatura adecuada, no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos, ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses, no puede disponer de un automóvil, no puede sustituir muebles estropeados o viejos, no puede reemplazar ropa en mal estado por otra nueva, no puede tener dos pares de zapatos en buenas condiciones, no puede reunirse con amigos o familiares para comer o tomar algo al menos una vez al mes, no puede participar regularmente en actividades de ocio, no puede gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo y no puede disponer de conexión a internet. Desde 2021, la Comisión Europea y los Estados miembro utilizan este indicador para monitorizar el progreso en protección social e inclusión social, reemplazando al indicador de privación material severa, que se basaba en el análisis de 9 ítems que no incluía ninguno con contenido social.

muestra una trayectoria descendente hasta 2021. En segundo lugar, gracias a que Eurostat ha publicado este verano la compilación de los datos sobre privación material y social severa del conjunto de países europeos, se puede constatar que la posición relativa de España no ha cambiado: en 2023 ocupaba el quinto lugar de los 27 países de la Unión Europea ordenados de mayor a menor porcentaje, lugar que no se ha visto alterado por la mejoría de 2024 (gráfico 2). La tasa española solo se sitúa por detrás de las de Rumanía, Bulgaria, Grecia y Hungría y supera en casi dos puntos porcentuales la media comunitaria del 6,4 %, así como en casi cuatro puntos las tasas de nuestros vecinos Italia (4,6 %) y Portugal (4,3 %). Los mejores resultados los presentan Eslovenia (1,8 %), Croacia (2,0 %), Luxemburgo y Polonia (2,3 %) y Chequia (2,6 %), todos con porcentajes inferiores a la tercera parte del español. Conviene subrayar que, en un contexto en el que 20 de los 27 países lograron reducciones modestas en la tasa, la persistencia de las elevadas cifras españolas confirma dificultades para reducir este indicador de pobreza que van más allá de una coyuntura pasajera.

Gráfico 2. Privación material y social severa
Países de la UE27, 2023-2024. Porcentajes



Nota: El dato de 2024 correspondiente a Lituania es provisional.
Fuente: Elaboración propia a partir de European Union Statistics on Income and Living Conditions, 2023-2024, Eurostat [ilc_mdscd11].

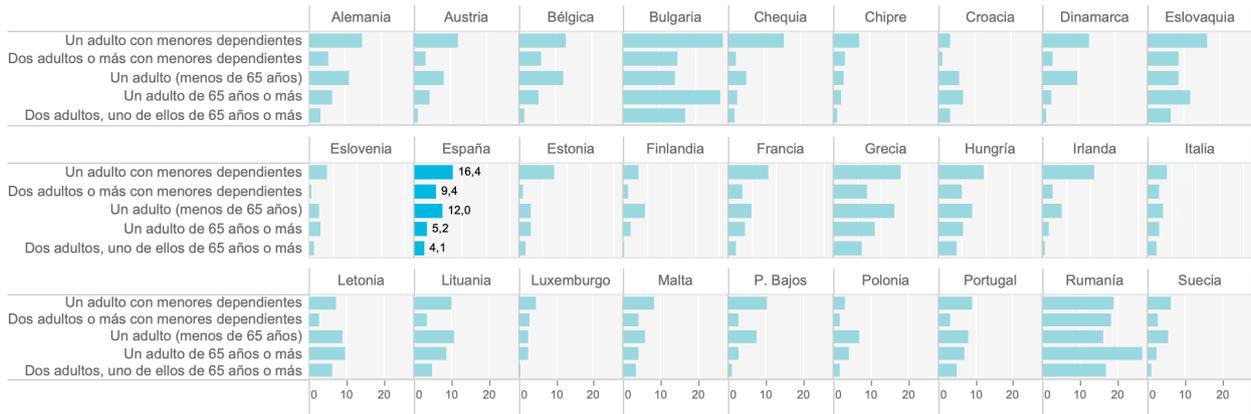
La comparación que permiten los datos de Eurostat pone de relieve algunas particularidades del caso español. En primer lugar, al analizar la privación material y social severa según el tipo de hogar, se observa que las mayores dificultades se dan en los hogares con niños o jóvenes dependientes², cuya tasa es superior a la correspondiente en la mayoría de los países europeos (gráfico 3). En España, el porcentaje de individuos residentes en hogares monoparentales en situación de privación material y social severa (16,4 %) casi duplica la media comunitaria (8,3 %). El porcentaje se reduce considerablemente si en el hogar con niños o jóvenes menores dependientes viven al menos dos adultos (9,4 %), pero sigue siendo tres puntos porcentuales mayor que la media europea (6,3 %). Además, que el porcentaje de población en privación material y social severa sea casi el doble en los hogares de dos adultos con niños o jóvenes dependientes que entre los individuos de 65 años o más que viven solos (5,2 %) es bastante anómalo en el contexto europeo, pues solo ocurría en 7 de los 27 países comunitarios en 2024, y en ninguno la diferencia alcanza la magnitud española. Esta vulnerabilidad de quienes viven en hogares con niños o jóvenes dependientes puede estar relacionada con los elevados costes asociados a la crianza, los límites del poder adquisitivo de los salarios en edades centrales de la vida laboral y/o con la insuficiencia de las políticas de apoyo familiar en España en comparación con las de otros países comunitarios. Por el contrario, los hogares formados por mayores de 64 años muestran una situación mucho más favorable. Entre quienes viven en hogares compuestos por dos adultos, al menos uno de ellos de 65 años o más, la tasa española es prácticamente idéntica a la media europea (4,1 % frente al 4 %), mientras que entre los mayores de 64 años que viven solos la tasa española es incluso inferior a la media comunitaria (5,2 % frente al 7,2 %).

En segundo lugar, la privación material y social severa afecta de manera muy desigual a la población autóctona y a la nacida en el extranjero, un patrón común en casi todos los países europeos, pero especialmente marcado en España

² Se consideran niños y jóvenes dependientes a los individuos de 0 a 17 años y a los de 18 a 24 si están inactivos.

Gráfico 3. Privación material y social severa, por tipo de hogar

Países de la UE27, 2024. Porcentajes



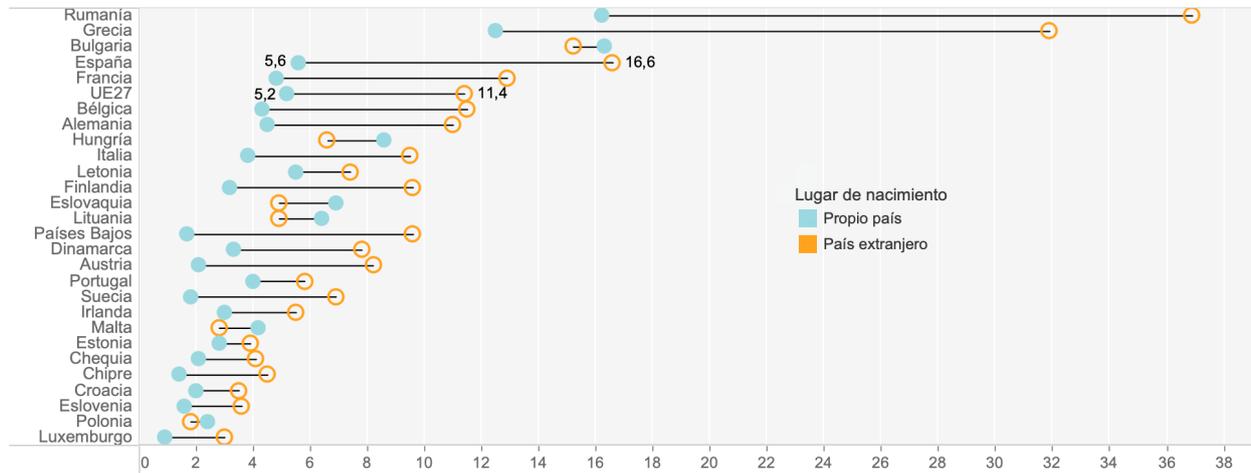
Nota: El dato correspondiente a Lituania es provisional.
Fuente: Elaboración propia a partir de European Union Statistics on Income and Living Conditions, 2024, Eurostat [ilc_mdmsd13].

(gráfico 4). El porcentaje de inmigrantes (población de 16 años o más) en esa situación casi triplica al de los autóctonos (16,6 % frente a 5,6 %). De hecho, mientras que entre estos la tasa española apenas difiere de la media comunitaria (5,6 % frente a 5,2 %), entre la población inmigrante la diferencia con Europa es apreciable (16,6 % en España frente al 11,4 % en la media europea). Esta brecha probablemente no se explique únicamente por la estructura demográfica de la población de origen foráneo —menos población mayor y más presencia de menores a cargo—, sino también por una inserción laboral caracterizada, presumiblemente en mayor medida que en otros países, por menores tasas de ocupación, mayores tasas de paro, empleos precarios, temporales y de baja remuneración.

En conjunto, los resultados sugieren que, pese a la mejoría observada entre 2023 y 2024, la privación material y social severa sigue afectando a una parte nada desdeñable de la población española y mantiene a España en una posición comparativamente desfavorable en la Unión Europea. Las dificultades se concentran sobre todo en los hogares con menores y en la población de origen extranjero, lo que refleja al mismo tiempo los retos económicos de las familias en la fase de crianza, los límites de la integración laboral de la inmigración y la robusta protección a las personas mayores a través del sistema de pensiones. Estas conclusiones apuntan a que el verdadero desafío de España no es solo reducir la tasa total de privación material y social severa, sino hacerlo de manera más equitativa, reforzando las políticas familiares y de conciliación, pero también, probablemente, a través de un crecimiento económico orientado a conseguir aumentos sostenidos de la productividad, mejorando la calidad del empleo y el poder adquisitivo de los salarios y avanzando en políticas migratorias que favorezcan una migración con mejores resultados laborales.

Gráfico 4. Privación material y social severa, por lugar de nacimiento

Países de la UE27, 2024. Población de 16 años o más. Porcentajes



Notas: a) El dato correspondiente a Lituania es provisional; b) El correspondiente a Rumanía es un "dato de poca fiabilidad".
Fuente: Elaboración propia a partir de European Union Statistics on Income and Living Conditions, 2024, Eurostat [ilc_mdmsd16].